



CREAR EN EL ENCIERRO. ESTÉTICA DE LA EXISTENCIA COMO FORMACIÓN DE SÍ, PRÁCTICAS DE LIBERTAD Y ESCRITURA CREATIVA DE NO FICCIÓN

CREATE IN THE CONFINEMENT. AESTHETICS OF EXISTENCE AS SELF-FORMATION, FREEDOM PRACTICES AND NON-FICTION CREATIVE WRITING

CRIE NO CONFINAMENTO. ESTÉTICA DA EXISTÊNCIA COMO AUTOFORMAÇÃO, PRÁTICAS DE LIBERDADE E ESCRITA CRIATIVA NÃO FICCIONAL

Geiber Olinse Agudelo Torres¹

Resumen

En este trabajo me intereso por el joven que a sus catorce años ha sido el dueño de varias vidas. Unas las ha perdonado, otras, sin piedad, las ha borrado cruelmente. Me intereso por el joven que conoce qué es estar entre la vida y la muerte. Por el que, en el encierro, quiere escapar, teme la venganza, quiere sexo, lo roe la ansiedad fundada en la droga. Creo que, pese a la privación de la libertad, hay escenarios para la creación y la ascesis y para el desarrollo de prácticas de libertad. El fundamento teórico emerge del pensamiento de Friedrich Nietzsche y Michel Foucault, del primero, sirviéndome de sus ideas sobre el desarrollo de la individualidad, la creación y el hombre como obra de arte²; del segundo, sobre la estética de la existencia, la formación y el cuidado de sí. Mi enfoque es la investigación basada en artes que para Hernández, (2008) utiliza elementos artísticos y estéticos, busca otras maneras de mirar y representar la experiencia y trata de desvelar aquello de lo que no se habla” (p. 94). El método es la escritura creativa de no ficción, a partir de cartas, crónicas y relatos por parte de los adolescentes y jóvenes privados de la libertad del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes en Colombia.

Palabras clave: creación; estética de la existencia; prácticas de libertad; encierro

Abstract

In this paper, I am interested in the young man who at fourteen has been the owner of several lives. Some he has forgiven, others, mercilessly, he has cruelly erased. I am interested in the young man who knows what it is to be between life and death. For which he, in the confinement, he wants to escape, he fears revenge, he wants sex, he is gnawed by anxiety based on drugs. I believe that, despite the deprivation of liberty, there are scenarios for creation and asceticism and for the development of practices of liberty. The theoretical foundation emerges from the thought of Friedrich Nietzsche and Michel Foucault, the former, using their ideas on the development of individuality, creation and man as a work of art; the second, on the aesthetics of existence, training and self-care. My approach is the research based on arts that for Hernández, (2008) uses artistic and aesthetic elements, looks for other ways of looking at and representing the experience and tries to reveal what is not talked about ”(p. 94). The method is the



creative writing of non-fiction, based on letters, chronicles and stories by adolescents and young people deprived of liberty of the Criminal Responsibility System for Adolescents in Colombia.

Keywords: creation; aesthetics of existence; practices of freedom; confinement

Resumo

Nesta obra, estou interessado no jovem que aos quatorze anos foi dono de várias vidas. Alguns ele perdoou, outros, sem piedade, ele cruelmente apagou. Estou interessado no jovem que sabe o que é estar entre a vida e a morte. Para quem, no confinamento, quer fugir, teme a vingança, quer sexo, é roído pela ansiedade baseada nas drogas. Acredito que, apesar da privação de liberdade, existem cenários para a criação e ascetismo e para o desenvolvimento de práticas de liberdade. A fundamentação teórica emerge do pensamento de Friedrich Nietzsche e Michel Foucault, o primeiro, a partir de suas ideias sobre o desenvolvimento da individualidade, da criação e do homem como obra de arte; a segunda, sobre a estética da existência, formação e autocuidado. Minha abordagem é uma pesquisa baseada nas artes que para Hernández, (2008) utiliza elementos artísticos e estéticos, busca outras formas de olhar e representar a experiência e tenta revelar o que não se fala” (p. 94). O método é a escrita criativa de não-ficção, a partir de cartas, crônicas e histórias de adolescentes e jovens privados de liberdade do Sistema de Responsabilidade Penal para Adolescentes na Colômbia.

Palavras-chave: criação; estética da existência; práticas de liberdade; confinamento

Recepción: 16/07/2021

Evaluado: 27/07/2021

Aceptación: 08/08/2021

1 - Contextualización

Juan es un joven de diecinueve años. Ingresó al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)³ con una sanción de seis años. Hoy lleva veinte meses en el encierro⁴. Sentado en un muro, divisa un portón en el que aturde una sirena policíaca. Me dice que, desde muy niño, tal vez desde que tiene uso de razón, ha pertenecido al hampa, a bandas de delincuentes, esos que muchos desean muertos. A veces los deseos se cumplen, señala. Desde muy temprano hizo parte de la que parecía una “empresa familiar”. Sus maestros, manifiesta con timidez mientras se sonroja, fueron sus padres, tíos, primos, parceros de la cuadra. Dueños y señores del barrio, comandantes del delito. A los trece años ya era un homicida, cuenta. Describe con frialdad, crudeza y algo de desdén, la forma en que quitó vidas, hazañas que no hubiera querido afrontar, pero de las que ve imposible despojarse, pues sus delitos no son solo cosa del pasado. Esas hazañas que lo convirtieron en homicida son las hazañas que hoy, a la luz de la venganza, avivan las víctimas. De su paso por la escuela recuerda, sobre todo, las hazañas para evadir las clases, admite que de cuando en cuando se las arreglaba para fumar marihuana y que varias veces fue expulsado tras haber cometido una y otra falta grave como estipula el manual de convivencia.

Juan sabe que es inteligente y lo demuestra. En ocasiones lo asaltan recuerdos que lo movilizan e intentan arrebatarse su paz, mientras es consciente de que le hubiera gustado tener otra vida; pero, también reconoce que detrás de su historia hay una familia, un contexto, una realidad. Es un apasionado por el diseño gráfico; cuando escribe, lo hace con dedicación, esfuerzo e involucrando elementos literarios. Al frente de una consola

mezcladora para DJ su vida se transforma. Un dato final: afuera, en la comuna trece de Medellín, lo espera su madre, ya suplicante de un cambio. Pero sabe que también lo hacen una serie de “amigos” para que contribuya con sus conocimientos y destrezas en la consolidación de una banda delincuencial. Ahora, “por lo alto”. Con tan pocas líneas me pregunto: ¿es el joven delincuente solamente eso, el matón, el ladrón, el drogadicto?

2 - Desarrollo

Rubén Darío Zapata es un autor de Medellín que ha convertido sus letras en el refugio de historias urbanas. Historias no de esa urbe llamada la ciudad de la “eterna primavera” o de la que dicen ser la “más innovadora”, no. Zapata escribe sobre la montaña, la invasión, el rancho casi a medio construir y también del daño que las balas acaecen. En *La resignada paz de las astromelias*, casi predijo la vida de Juan: “a los trece años el joven ya es un hombre, que tiene en su haber varios muertos o, en todo caso, ha tenido que enfrentarse con la muerte cara a cara muchas veces; y a los trece años la niña ya es una mujer, esposa del mandamás del barrio, reina del circo de la muerte” (Zapata, 1999, p. 25). Esto es verdad. Es a ellos a quienes estrecho mis manos todos los días y lo hacen con un ímpetu, creo yo, similar al que usaron cuando sin pudor su índice retraía el gatillo.

Todos los días me encuentro con Juan, Santiago y otros tantos. Pareciera que cada mañana se visten con un rostro distinto. El que ayer me abrazó fuerte, sonriendo, hoy pasa de largo o me increpa. El que pasada el alba afirmó estar bien, antes del mediodía su furia lo lleva casi a la locura: quiere matar. Ahora el encierro es más severo. Si le preguntara a cada interno qué anhela, su respuesta sería esta: “la libertad, mi viejo, la libertad. Qué chimba la libertad”. Y no solo es un anhelo: me llama la atención esos símbolos y letras que aparecen en sillas, paredes y en el cuerpo. O las palabras que se fundan en el enfado, la alegría o la frustración. ¿Habría algo allí de libertad? ¿Puede hablarse de libertad en el encierro? Me pregunto. Ciertos caminos comienzan a mostrarse cuando pienso en el verbo *crear* y en el *cuidado de sí*. Entonces aparecen Friedrich Nietzsche y Michel Foucault. Con ellos la *estética de la existencia* entendida como formación de sí, prácticas de libertad y escritura creativa de no ficción. ¿Cómo incentivar la formación de sí y las prácticas de libertad, a través de la escritura, por parte de adolescentes y jóvenes en situación de encierro? Es la pregunta que guía mi investigación. Entretanto, el objetivo apunta a explorar las condiciones de posibilidad que incentiven la creación, la formación de sí y las prácticas de libertad, a través de la escritura, por parte de adolescentes y jóvenes en situación de encierro.

Pregunta y objetivo me llevaron a *La vida de los hombres infames* de Michel Foucault (1996). He aprendido con él a dar un lugar a esos que son despreciados. He comprendido que ellos, los delincuentes, los que al modo de ver de muchos merecen la crueldad y la *muerte*, es lo que la sociedad misma ha parido: ¿qué madre no quiere a su hijo, aunque sea el más atarván? Entonces intento dar un lugar a los internos y a mí mismo teniendo como premisa una estética de la existencia que implica el saber fundado en la experiencia y el devenir, la elección personal y los valores estéticos como un modo de transformación y configuración (Wilhelm, 2002). Dice Nietzsche que la principal obra de arte que el hombre ha de crear es así mismo y que para ello hay que ser necio, casi como la sanguijuela que hace correr sangre, que causa dolor (Nietzsche, 2020). Es eso lo que pretendo con la escritura como práctica de libertad porque, al decir de Foucault (1999), esta desempeña “las veces de un compañero en quien recae todo pudor y respeto” (p. 290). Una práctica que bien pudiera conducir los pensamientos, el alma y el

cuerpo y que se aproxima al autogobierno, a la ascesis. Un camino tan difícil casi como el escogido por Zaratustra en su ascender y descender de la montaña.

Por eso este es un trabajo cuyo enfoque es la investigación basada en artes pues no hay admisión a una metodología que sea como el caballo que arrastra el pesado carruaje conducido por los látigos hirientes de métodos tradicionales. Para Hernández, (2008, p. 92) “en toda actividad artística hay un propósito investigador”. El arte, que en este caso deviene de la escritura es el medio para el surgimiento de la sensibilidad, el carácter subjetivo, la individualidad como insignia de la formación, la estética y para crear y crearse como sujeto. Las narrativas como parte de la investigación basada en artes tienen lugar aquí en clave de la constitución de sí y las prácticas de libertad en el intento de que los internos ocupen un posicionamiento con relación al entorno, el otro y a sí mismo (Runge Peña & Muñoz Gaviria, 2015). Así pues, en aras de la creación, el método escogido es *la escritura creativa de no ficción*, conceptos asociados, en principio con la crónica en tanto establece un compromiso con la realidad y la historia, pero, también, al ser el *ornitorrinco de la prosa* como lo señala Villoro (2005)⁵. La no ficción para que se halle el grito de las voces silenciadas, jadeantes, encerradas, vidas infames, despreciadas, singulares, convertidas en extraños poemas⁶. Así, las cartas, diarios y crónicas⁷ han sido los instrumentos, pues permiten al joven en el encierro ser un creador y portador de subjetividades; una carta es el medio para decir el “te quiero” que se atasca en la palabra, para implorar amor a la novia cansada de la soledad o la libertad al juez; los diarios son como espejos para ver el otro yo, para repensar y meditar sobre lo vivido; las crónicas para relatar historias, para contar lo incontable. Todo esto para ser analizado en clave de una estética de la existencia mientras me doy cuenta de que es a mí a quien intento despellejar. Zaratustra me enseñó que la transformación deriva del sufrimiento. Hoy pienso que casi nace de nuevo el niño pues al estilo nietzscheano creo sentir hace tres años el dolor de la parturienta (Nietzsche, 2020).

3 - Resultados

Alrededor de lo investigado se concluyen varias cosas: 1) los jóvenes internos guardan relación con la noción foucaultiana de los *infames*⁸ pues han sido vidas destinadas desde su propio umbral al fracaso, jóvenes en desgracia, vidas violentas, mundos y poderes creados entre lo imaginario, lo real y la inconciencia para defender lo que ni siquiera les pertenece. Vidas abrazadas por una luz que alguien les dio en medio de su desgracia, luz fugaz de poder que engeguació y llevó al letargo provocado por el encierro. 2) al joven interno lo rodean dos cosas: el encierro y el desprecio. La primera es la condición impuesta por el Estado para ejercer control, vigilancia y llevar a cabo la educación que durante años no garantizó. La segunda es la condición conocida por el joven y ejercida por sí mismo y la sociedad a través de la cual se funda el rechazo y la estigmatización. El *desprecio* por el interno se asemeja al que sufren los homosexuales, aunque con diferencias: limitaciones espacial, corporal, sexual y emocional impuestas. Tal vez con los homosexuales hay un punto de encuentro adicional que estrictamente se relaciona con hacerle frente al *desprecio*. Estos han hecho de la literatura una respuesta, empujados por la necesidad de “hacer de la escritura el arte que resiste toda forma de desprecio que no sea creador” (Hincapié García, 2018, p. 462). Con ello cobra mayor sentido la escritura como práctica de libertad, sobre todo, cuando de esta aflora el espíritu en tanto se escribe con sangre como diría Nietzsche para que, de ese modo, al menos, cese el *autodesprecio*. 3) Creación y verdad de sí. Cuando dije a Kevin, un joven interno desde hace doce meses, que la vida pasa cuenta de cobro cuando se ha obrado



mal, me miró con desdén. Al siguiente día me entregó un relato cuyo fin era “a mí la vida me ha cobrado desde antes de nacer”. Crear en el encierro con papel y lápiz vuelve posible el desprendimiento, es donde aflora la franqueza con respecto a la realidad que ha abofeteado al interno y los pensamientos que de ella se fundan hasta convertirlo en el interno *parresiasta*⁹.

Referencias bibliográficas

- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Paidós.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes : propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26(0), 85–118.
- Hincapié García, A. (2018). Responder al desprecio. Nietzsche y la genealogía de la literatura de temática homosexual en Colombia. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 23(3), 451–467.
- Nietzsche, F. (2020). *Así habló Zaratustra*. Ediciones Cátedra.
- Runge Peña, A. K., & Muñoz Gaviria, D. A. (2015). Los docentes y la tematización de sí: formación y narración de sí en clave antropocrítica. In *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (pp. 2015–2235).
- Wilhelm, S. (2002). *En busca de un nuevo arte de vivir*. Pre-textos.
- Zapata, R. (1999). *La resignada paz de las astromelias*. Ilustrada.

Notas

¹ Estudiante de Maestría en Ciencias de la Educación, Licenciado en lengua castellana (Universidad de San Buenaventura Medellín), Docente Colegio Luis Amigó y Ferrer. geiber.agudelo@tau.usbmed.edu.co

² La noción de arte que aquí se usa es la que Nietzsche describe como el lugar para fundar el rechazo, la modificación y el arreglo. Nietzsche, F. (2011). *Humano demasiado humano*. Editorial Skla.

³ El sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes en Colombia es contemplado por el Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006, vigilado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). La presente investigación se desarrolla en el Colegio Luis Amigó y Ferrer, escuela que funciona en el Centro de Atención al Joven Carlos Lleras Restrepo, en la ciudad de Medellín, departamento de Antioquia, institución operadora del ICBF y que atiende a los adolescentes y jóvenes privados de la libertad.

⁴ Hay un pequeño mundo dividido por la ciudad. Está allá bien arriba donde casi lo toca la maleza, rodeado de grises muros. Allí duerme el cantante, el que baila, el humorista, el revolucionario. Quien quiere ir a la universidad, el huérfano, el que quiere venganza y el que teme la muerte. El seducido por la droga, el que tiene sueños y el que los ve imposibles. Duerme el que llora, el que hace bromas, el que estudia y quien escribe. Está allí guardado el de catorce y el de veinte, está guardado el problema. Dice el Estado. Se trata del lugar en el que adolescentes y jóvenes están en el encierro. Son internos tras haber cometido delitos siendo menores de edad y conviven en medio de las reglas, normas y leyes que tienen su emergencia en distintas áreas de atención de carácter reeducativo, incluida la escuela a través del Colegio Luis Amigó y Ferrer. Aunque el SRPA dista de lo que es el sistema carcelario para adultos, el primero se rige de todos modos por el encierro. Juan convive en un bloque con veintisiete compañeros más (unos con delitos similares, otros con infracciones menores), duerme con Leonel en dos camas ubicadas en una habitación pequeña. En el encierro debe estudiar, asistir a las formaciones para la preparación laboral, desarrollar ejercicios pedagógicos, terapéuticos y psicológicos. Allí no está exento de crisis y ansiedades que aparecen tras los antecedentes de consumo de sustancias psicoactivas, la ausencia de la familia en algunos casos, rompimientos amorosos, deudas que solo se pagan con la muerte, la pobreza.

⁵ Este autor usa la figura del Ornitorrinco de la prosa en el texto *Safari accidental* para referirse a la crónica como un género que bien puede beber de otros estilos de escritura y manifestaciones artísticas sin dejar de lado que trata de sucesos en el tiempo. Comprometida con los hechos, lo está con la verdad (Villoro 2005).

⁶ Expresión usada por Michel Foucault en *La vida de los hombres infames* para describir de qué modo surge la idea de escribir su herbolario como él lo llama. Foucault no nombra a su ejercicio escritura creativa de no ficción, es una inferencia por las características de este: “brevedad en la narración y realidad de los sucesos consignados” (Foucault, 1996, p. 121).

⁷ Como pretexto los adolescentes y jóvenes leyeron algunas de las cartas que aparecen en el libro *Soledad brother. Cartas en prisión* de George Jackson, los relatos que aparecen en *Historias de la cárcel Bellavista* de José Libardo Porras Vallejo y en *La resignada paz de las astromelias* de Rubén Darío Zapata.



⁸ Foucault, M. (1996). *La vida de los hombres infames*. Altamira.

⁹ Parresia es un concepto griego que Michel Foucault recoge en su obra *Hermenéutica del sujeto* y que lo entiende como “la franqueza, la libertad, la apertura que hacen que se diga lo que hay que decir, como se quiere decir, cuando se quiere decir y bajo la forma que se considera necesaria [...] La parresia transmite la verdad directamente” (Foucault, 1994, pp. 98 - 99).